

omnis fracta dissensio est armis, et extincta æquitate victoris : restat, ut omnes unum velint, qui modò habent aliquid non solùm sapientiæ, sed etiam sanitatis. Nisi te, Cæsar, salvo, et in istâ sententiâ, quâ cùm antea, tum hodie vel maximè, usus es, manente, salvi esse non possumus. Quare omnes te, qui hæc salva esse volumus, et hortamur, et obsecramus, ut vitæ, ut salutis tue consulas : omnesque tibi, ut pro aliis etiam loquar, quod de me ipse sentio, quoniam subesse aliquid putas, quod cavendum sit, non modò excubias, et custodias sed etiam laterum nostrorum oppositus et corporum pollicemur.

EPILOGUS.

41. Sed, undè est orsa, in eodem terminetur oratio. Maximas tibi omnes gratias agimus, C. Cæsar, majores etiam habemus. Nam omnes idem sentiunt, quod ex omnium precibus et lacrymis sentire potuisti. Sed, quia non est stantibus omnibus necesse dicere, à me certè dici volunt : cui necesse

tinguió del todo, con la equidad del vencedor, toda discordia : resta el que quieran una misma cosa todos los que tienen no solo alguna prudencia, sino tambien algun juicio. Si no es viviendo tú, C. Cesar, y permaneciendo en ese modo de pensar, que ya antes, y hoy mas que nunca, has manifestado, somos perdidos. Por lo cual todos los que deseamos y queremos que se mantenga este estado, te exhortamos y pedimos, que mires por tu vida y conservacion : y todos te prometemos (para decir tambien por los otros lo que de mí siento) por cuanto piensas que tienes de que guardarte, no solo siete centinelas, y hacerte la guardia, sino escudarte con nuestros costados y cuerpos.

EPILOGO.

41. Pero termínese mi oracion en lo mismo, por donde comenzó. Damoste, ó Cesar, todos muchísimas gracias con la boca, y aun mas con los corazones. Todos, digo : porque todos sienten lo mismo, como pudiste conocer por las súplicas y llanto universal. Pero, porque no es necesario que todos se levanten á hablar, quieren á lo menos que lo haga yo por todos, pues me

est quodammodo, et quòd volunt, et quòd M. Marcello à te huic ordini populoque Romano et reipublicæ reddito, præcipuè id à me fieri debere intelligo. Nam lætari omnes, non ut de unius solùm, sed ut de communi omnium salute, sentio.

Quòd autem summæ benevolentiae est, (quæ mea erga illum omnibus semper nota fuit, ut vix C. Marcello, optimo et amantissimo fratri, præter eum quidem cederem nemini) cùm id sollicitudine, curâ, labore tamdiù præstiterim, quamdiu est de illius salute dubitatum : certè hoc tempore magnis curis, molestiis, doloribus liberatus, præstare debeo. Itaque, C. Cæsar, sic tibi gratias ago, ut omnibus me rebus à te non conservato solùm, sed etiam ornato, tamen ad tua innumerabilia in me unum merita, quod fieri jam posse non arbitrabar, maximus hoc tuo facto cumulus accesserit.

es en cierta manera necesario, así porque ellos lo quieren, como porque en la restitucion de M. Marcello à este orden, al pueblo romano y á la república, juzgo que es particular obligacion mia el hacerlo. Porque veo que todos se alegran no como por la salud de uno solo, sino como por la comun de todos.

Mas, habiendo yo hecho todo el tiempo, que ella estuvo en duda, con solicitud, cuidado y afan, lo que corresponde á un cariño estremado (el qual todos conocieron siempre en mí hácia á él, en tanto grado, que apenas cedia en esto á C. Marcelo el mejor, y mas amante hermano, y fuera de este á ninguno) ciertamente en este tiempo, en que he quedado libre de grandes cuidados, molestias y sentimientos, debo tambien señalarme en dar las gracias. Y así, C. Cesar, te las doy tan afectuosas, como pide el que, despues de haberme tú no solo conservado, sino tambien honrado en un todo, has colmado ahora con esta accion, hasta no caber mas, los innumerables beneficios que me habias hecho, cosa que no pensaba que ya fuese posible.